

“LAS VACUNAS DE MASTITIS NOS PERMITEN TRABAJAR CON TRANQUILIDAD, MEJORAR LA PRODUCTIVIDAD Y GANAR MÁS DINERO”

ENTREVISTA A ANTONIO SOUTO, ASESOR DEL SERVICIO TÉCNICO DE MASTITIS DE HIPRA



Tras más de veinte años como veterinario de campo, Antonio Souto comenzó a trabajar en HIPRA en 2011 para la Unidad de Rumiantes en el norte de España. Cuatro años más tarde se muda a México para desarrollar servicios técnicos en este país, Colombia y Costa Rica y en 2017 se hace cargo de la coordinación de estos servicios y de *marketing* en toda Latinoamérica. La calidad de leche y la vacunación contra la mastitis han sido parte importante de todo su trabajo y ahora toma las riendas del nuevo Servicio Técnico de Mastitis de HIPRA en España. Hablamos con él de toda su experiencia y de los retos a los que se enfrenta el sector.

► Tienes un amplio recorrido por Latinoamérica. ¿Qué te encontraste allí?

La primera impresión es la magnitud de esos países y su diversidad. Solo México tiene un territorio equivalente a la suma de media Europa y Brasil equivale a 17 Españas. Pueden imaginarse la inmensidad de ese continente y la cantidad de vacas que caben.

Además, encontramos regiones que son verdaderos gigantes en la producción de leche: Brasil, con 34 millones de toneladas, es el cuarto productor de leche del mundo; México produce 12 millones, y Argentina, 9 millones. A mayores, tienen capacidad para aumentar todavía más la producción, pues el consumo de leche per cápita en muchos de estos países está aún muy lejos del recomendado por la OMS, y cuentan con un territorio que permite buena accesibilidad a las materias primas para alimentar al ganado. Así, las perspectivas son de crecimiento sostenido en los próximos años.

Esto ha supuesto una experiencia muy enriquecedora y me ha obligado a abrir mi mente a otras realidades.

► ¿Recuerdas alguna anécdota que te llamara la atención durante tu estancia en Latinoamérica?

Recuerdo una de mis primeras visitas a Perú, a una granja muy cercana a la playa con problemas graves de mastitis por *E. coli*, donde me sorprendí porque las camas eran de estiércol y no se cambiaban en meses. Estaba claro el origen de las mastitis, así que recomendé eliminar las camas de estiércol y cambiarlas por camas de arena, material que tenían en abundancia y gratis en la puerta de casa. El gerente, apiadándose de mí, me dijo: “Doctor, el guano, el estiércol, como usted lo llama, es nuestra segunda fuente de ingresos tras la leche”. Me explicó que el guano se vende a las empresas agroindustriales como fertilizante para sus cultivos de espárragos, arándanos, etc. Afortunadamente, pudimos disminuir el impacto de las mastitis mejorando el manejo de las camas e implementando un programa vacunal.

Muchas veces debemos cambiar nuestra mentalidad y adaptarnos a la realidad de cada granja. No existe una fórmula universal y perfecta para la prevención de las mastitis.

► ¿Cómo está allí la situación de la mastitis y la calidad de leche?

Es muy diversa, tanto entre países como dentro de cada uno de ellos. Destaca Costa Rica con un programa de calidad de leche puntero con parámetros similares a los europeos, en el que el objetivo es tener el recuento medio de los tanques de leche del país por debajo de las 200.000 células somáticas. Cuando visitas una granja, es muy habitual charlar de RCS o

mastitis clínica mensual con el personal que ordeña. Están muy motivados para mejorar en mastitis. La Cooperativa Dos Pinos, la mayor del país, establece premios anuales a granjas y trabajadores por la calidad y las buenas prácticas en la producción de leche, y hay una verdadera pelea por figurar en los primeros puestos.

En México, Brasil, Chile o Argentina se han implementado también programas de prevención de mastitis desde hace años, pero también hay muchos países que tienen aún un largo recorrido para mejorar la rentabilidad de sus granjas, así como su calidad.

► ¿La vacunación está dentro de los programas de calidad de leche?

Por supuesto. Hoy en día las herramientas y los conocimientos en la prevención de mastitis son universales. Por ponerle un ejemplo ilustrativo, en el portal Milkpoint brasileño (<https://www.milkpoint.com.br>), que hace un *ranking* anual de las mejores granjas de leche del país, la mitad del *top* 100 está usando un programa de calidad de leche que incluye la vacunación con STARTVAC®.

Desgraciadamente, los desafíos de los patógenos son parecidos en todo el mundo. *E. coli* y, en general, los patógenos ambientales son los mayores causantes de mastitis allí, pero también encontramos *S. aureus* como patógeno principal debido a la precariedad de sus sistemas de ordeño. Por lo tanto, no es de extrañar que los técnicos introduzcan en sus programas de calidad de leche el uso de vacunas de mastitis. En este sentido, STARTVAC® ha supuesto un notable éxito en Latinoamérica, con más de un millón de dosis vendidas el pasado año en tan solo tres países. También se observa, como ocurre en el resto del mundo, un aumento de las mastitis por *S. uberis* y se empezó a comercializar UBAC® a finales de año en México. La mayor granja del país ya está usándola en sus programas de vacunación conjuntamente con STARTVAC®. Las perspectivas son muy prometedoras.

► ¿Qué semejanzas ves entre las tendencias de allí y las españolas?

Está claro que la producción de leche se sostiene en la eficiencia, la rentabilidad y en ofrecer al consumidor el mejor producto con una producción sostenible y respetuosa con el medio ambiente. La mastitis es el enemigo número uno de esos objetivos.

Allí las granjas tecnificadas son como las españolas, en las que la prevención ya juega un papel fundamental. Se está trabajando en programas de calidad, disminución de uso de antibióticos y promoción de la leche como un producto básico de gran calidad.

Muchos de los países latinoamericanos exportan sus productos y han de competir, por tanto, con las reglas de juego de un mercado global, con sus ventajas y también sus exigencias.

► Con este paralelismo entre países, ¿crees que sería posible incluir la vacunación dentro de un programa estándar de calidad de leche?

Claramente; de hecho, muchas granjas en todo el mundo ya lo están haciendo así. Las vacunas de mastitis son

“Un programa vacunal conlleva una clara disminución en el uso de antibióticos”

herramientas preventivas que nos permiten trabajar con tranquilidad, mejorar la productividad y ganar más dinero, que es de lo que se trata.

Usar vacunas no es un gasto, sino una inversión. Está demostrado un claro retorno de inversión cuando las usamos correctamente. Un programa vacunal hace que disminuya la incidencia de mastitis y su gravedad, y conlleva una clara disminución en el uso de antibióticos.

El siglo XX fue el siglo de los antibióticos, el XXI será el de las vacunas.

► ¿Cuáles son, en tu opinión, los retos de los próximos años para el sector?

Debemos seguir mejorando la eficiencia en nuestras granjas y, para ello, la prevención es clave. El *big data* se presenta como una muy buena herramienta en este sentido e HIPRA ha puesto en marcha un servicio para nuestros clientes, HIPRAstats, que tiene como objetivo ayudar a nuestros clientes en la toma de decisiones basada en los datos de la granja.

Otro de los retos es la disminución del uso de antibióticos en la producción animal y las vacunas están jugando ya un papel fundamental.

► ¿Qué le dirías a alguien que tiene dudas sobre la utilidad de las vacunas en la prevención?

Que observe lo que está pasando desgraciadamente con la pandemia del coronavirus. Las vacunas son fundamentales en la prevención. En muchos casos, son la única herramienta para el control de enfermedades.

Se trata de un instrumento útil y rentable para las granjas. Ojalá tengamos más disponibles en el futuro. Debemos hacer un esfuerzo en promover una producción sostenible y amable con el medio y darla a conocer para restablecer la reputación de nuestros productos y granjas.



La Referencia
en Prevención
para Salud Animal